

El geógrafo Luís Solé Sabarís

María de BOLOS y CAPDEVILA

En el mes de julio de 1985, D. Luís Solé Sabarís falleció casi repentinamente. Su muerte crea un difícil hueco de llenar en la Geografía española. Los Anales de Geografía de la Universidad Complutense quieren expresar su sentimiento a sus familiares y a toda la comunidad geográfica.

Me complace iniciar estas líneas, dedicadas al maestro Dr. Luís Solé Sabarís, con la frase del Dr. Oriol Riba, catedrático de Estratigrafía de la Universidad de Barcelona y discípulo de Solé, «... la vocación de toda su vida le condujo hacia la Geografía entendida en el sentido más amplio de las ciencias de la Tierra, atraído al mismo tiempo por sus dos vertientes, la de Geografía física y de la Geografía humana...». que nos sitúa exactamente en el tema que deseamos tratar.

1. FORMACIÓN GEOGRÁFICA

Es fundamental para poder conocer un poco la evolución científica de una persona seguir su trayectoria formativa y conocer los maestros que en ella han tenido influencia. Con este fin procuramos situar el desarrollo de su personalidad científica a través del seguimiento de su vida y del análisis de sus principales maestros.

Esbozo biográfico

Nació Luís Solé Sabarís el 18 de mayo de 1908 en la población de Gavá (Barcelona). Hijo de maestros, vivió durante su primera juventud en la ciudad de Lleida, donde su padre era director de la Escuela Normal del Magisterio. En esta ciudad cursó el bachillerato y los estudios de Magisterio, componente importante que pesará sin duda —por el aspecto fuertemente didáctico de la Geografía— en su interés por esta ciencia. Posteriormente, en 1929, se licenció en Ciencias Naturales en la Universidad

de Barcelona. Leyó su tesis doctoral, sobre el tema de Paleontología: «Los corales fósiles del Eoceno catalán», en 1937, en plena Guerra civil.

Su carrera docente se inició en la segunda enseñanza, con la obtención de las cátedras de Ciencias Naturales de los institutos de Figueras y de Tarragona, pasando, en comisión de servicios al Institut Escola del Parc, en Barcelona, donde tuvo el encargo de enseñar la asignatura de Geografía, insólitamente separada de la Historia en este Instituto.

Después de la Guerra civil y de una breve estancia en la cátedra de Ciencias Naturales del Instituto de Segunda Enseñanza Menéndez y Pelayo de Barcelona, realizó oposiciones para cátedra de Universidad, obteniendo en primer lugar la de «Geografía Física, Mineralogía y Geología» de la Universidad de Granada, donde permaneció hasta 1943, y posteriormente, por traslado, la de «Geografía física y Geología aplicada» de la Universidad de Barcelona, donde permaneció hasta su jubilación, a los 70 años en 1978.

Al estructurarse la investigación científica con la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, su organizador y presidente J. M. Albareda muy pronto reconoció el valor científico y humano del Dr. Solé Sabarís, algo deteriorado en aquellas circunstancias por consideraciones políticas de corto alcance, y le ofreció la Secretaría de la Delegación, en Barcelona, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y anteriormente la dirección de la Sección de Geomorfología, primero en Granada y luego en Barcelona. Así mismo fue Colaborador honorario y más tarde Director honorario del Instituto de Geografía «Juan Sebastián Elcano», de la indicada Delegación barcelonesa. En 1952 fue nombrado miembro de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona y en 1964 del Institut d'Estudis Catalans, Vicerrector de la Universidad de Barcelona (1977-1978) y presidente de la Junta de gobierno de la Societat Catalana de Geografia de 1972 a 1980. Murió en la población de Capellades (Barcelona) el 14 de julio de 1985.

Descubrimiento y aprendizaje

Como el mismo Dr. Solé nos pone de manifiesto (Solé, 1985) fue concretamente en su participación en los cursos de Geografía impartidos en 1927 por varios profesores en el Centre Excursionista de Catalunya, una de las actividades normales del Centre, donde de hecho descubrió la Ciencia geográfica. En dicho cursillo dos de los profesores, Pau Vila y Jaume Marcet Riba, representantes, en cierta manera de las vertientes humana y física de la Geografía según él mismo indica, incidieron profundamente en su mente de joven estudiante, iniciándose en él una incipiente «vocación» que quizás podríamos calificar de «su verdadera vocación», como él nos había explicado, en momentos de tranquilidad durante las excursiones o delante de interesantes problemas geográficos. En

determinadas ocasiones y en circunstancias distendidas le gustaba presentarse como un geógrafo frustrado a consecuencia de las circunstancias universitarias del momento, que no contemplaba los estudios de Geografía.

El aprendizaje de la Geografía, en el caso del Dr. Solé Sabarís puede considerarse desde varias vertientes, siendo empero las más importantes el excursionismo, que comporta un contacto directo con la compleja realidad geográfica; la vertiente de las ciencias naturales, portadoras de aquellos conocimientos auxiliares que a veces se transforman en verdadera Geografía, y finalmente la vertiente autodidacta en el sentido de lecturas de libros de Geografía, en buena parte extranjeros, y el contacto con geógrafos del país como Pau Vila y de fuera como Pierre Vilar, con el grupo de geomorfólogos franceses, generalmente geógrafos y con la escuela de Madrid, destacando en ella la figura de Manuel de Terán, gran amigo del Dr. Solé Sabarís.

2. PREOCUPACIÓN POR LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Dos grandes pedagogos, J. Palau Vera y muy particularmente Pau Vila, maestros y geógrafos influyeron profundamente en Luí Solé Sabarís, ambos unieron sus conocimientos y aspiraciones pedagógicas a la Geografía, ciencia que se les ofrecía como extraordinariamente rica como instrumento de educación y formación. Otro excelente pedagogo, profesor de ciencias químicas, J. Estalella, director del Institut Escola, de cuyo equipo formó parte, como hemos dicho ya, tuvo sobre el Dr. Solé una fuerte influencia tanto sobre su personalidad científica como humana. En el equipo encontró y vivió un enorme interés por la Geografía, hasta tal punto que ésta se enseñaba separadamente de la Historia. En sus clases de Geografía, en el Institut Escola, se iniciaría como geógrafo, pedagogo y científico. todos tenemos experiencias acerca de la importancia que tiene para profundizar en un determinado conocimiento el tener que darlo a conocer a otras personas. Con seguridad estos años del Institut Escola serían de autoformación y de reflexión y constituirían un período muy importante para el establecimiento de sus conocimientos básicos de Geografía.

La preocupación por la enseñanza continuó a nivel de universidad. Desde un principio le preocupó profundamente la inexistencia de la Geografía en la Universidad de Barcelona.

Tuvimos ocasión de conocer directamente cómo valoraba la Geografía en todos los sentidos que hemos indicado, como alumna suya en la asignatura de Geografía física en la Facultad de Ciencias. En sus clases, y muy especialmente en sus prácticas de campo, ponía de manifiesto de forma ilusionada y convincente aquellos aspectos más geográficos haciendo ver de forma clara la trascendencia de éstos para la

comprensión de la superficie terrestre. De este período (1958-1964) nos quedan gratos y profundos recuerdos de la ayuda y estimación que el Dr. Solé ofrecía a los que intentábamos iniciar y sin exagerar, contra viento y marea, unos estudios de Geografía de nivel universitario y científicos, en aquellos momentos totalmente inexistentes, valorando muy positivamente nuestros esfuerzos de formación. Los Dres. Salvador Llobet, J. Vilá y Valentí y yo misma fuimos en este sentido discípulos privilegiados del Doctor Luís Solé Sabarís.

La preocupación para que la Geografía llegara a tener cabida digna entre los estudios universitarios llevaron al Dr. Solé a participar en la preparación de un proyecto para los mismos. Siendo Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras el Dr. L. Pericot García, en tiempos de la Universitat Autònoma, el Dr. Solé conjuntamente con el Dr. Fontseré y P. Vila, presentaron en dicha Facultad un documento, con un proyecto y petición de estudios de Geografía. El proyecto de plan de estudios se debía en buena parte al Dr. L. Solé. Según él mismo nos cuenta (Solé, 1985) tuvo en consideración los planes de estudios de Geografía de las Universidades de Hambourg, Toulouse y Londres. En el plan por él diseñado se nos brinda, por una parte, su propia idea de lo que debería ser un plan de estudios de Geografía y por otro un enfoque extraordinariamente pragmático, establecido a caballo de las Facultades de Letras y Ciencias, con lo que se cursaban una buena parte de asignaturas impartidas ya en aquellos momentos y tan solamente unas pocas representaban un aumento de las mismas, por tanto un incremento económico mínimo. Entre las asignaturas escogidas es interesante señalar que figuraban: Historia, Geografía humana, Geografía económica, Etnografía, Antropología, Cartografía, Geografía física, Geología, Biogeografía, Geomorfología. Pero no será hasta 1964 con la ocupación de la Cátedra de Geografía por el Dr. Juan Vilá Valentí que la Geografía, en la Universidad de Barcelona, dejará de ser una asignatura dentro de los estudios de Historia, para llegar a disponer de un Departamento y una línea de estudios propia.

En esta línea de maestro de Geógrafos queremos señalar lo que significaba el Laboratorio de Geología, situado en el pabellón de los jardines de la Universidad. Hasta la fundación del Departamento, los aspirantes a geógrafo no disponían ni de seminario ni de biblioteca por lo que en la Universidad tuvimos que «refugiarnos» en el Laboratorio de Geología donde éramos extraordinariamente bien acogidos y donde encontramos una biblioteca excelente, particularmente por lo que a Geografía física se refiere, pero además la posibilidad de poder participar en trabajos de campo con expertos y reconocidos geólogos, discípulos del Dr. Solé, entre los que podemos citar a los Dres. Carmina Virgili, Isabel Zamarreño, J. M.^a Fontboté, O. Riba, y con frecuencia con el mismo Dr. Solé, quien gustaba de invitarnos a sus excursiones de trabajo, lo que era para nosotros motivo de extraordinaria satisfacción y aprovechamiento. Es evi-

dente que la «Escuela» de geógrafos que fue el Laboratorio de Geología, los trabajos realizados al lado del Dr. Solé y sus discípulos, así como conjuntamente con el Dr. S. Llobet y J. Vilá Valentí, ofrecieron la posibilidad de realizar una buena «carrera» de Geografía física lo que marcó necesariamente nuestra formación. Queremos señalar, en que, a pesar de lo dicho los aspectos de Geografía humana nunca quedaban del todo abandonados, la visión completa de la Geografía que tenía el Dr. Solé se ponía constantemente de manifiesto. En este ambiente, en cierta forma poco académico, se vivía la ilusión por el trabajo que se estaba realizando de forma muy rigurosa y en estrecha colaboración con todos. La personalidad científica y humana del Dr. Solé fue definitiva para la vocación de algunos geógrafos, que como hemos dicho van a ser los que representarán los inicios de la Geografía científica universitaria en Cataluña.

Su trabajo como Jefe honorario del Instituto Juan Sebastián Elcano de Geografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, representó un complemento a esta labor que hemos indicado realizada por él. En el Instituto Elcano se aglutinó un grupo de, en cierta manera, aspirantes a geógrafo o de personas interesados en la materia, entre los cuales destacó muy pronto el Dr. Salvador Llobet que pasó a ocupar una plaza de Colaborador en dicho Instituto y una serie de Becarios entre los que se podía contar al Dr. Vilá Valentí, la autora de estas líneas, E. Gimeno, J. Rebagliato, Enric Lluch y un grupo de historiadores (J. Fontana) y economistas (Ernest Lluch) y otros científicos menos asiduos, que mediante seminarios semanales fueron preparando también el camino al futuro grupo de geógrafos profesionales. Tres de los asistentes a estos seminarios han sido los tres primeros catedráticos de Geografía de la Universidad de Barcelona, dentro del Departamento de Geografía.

3. LA TRAYECTORIA DEL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO DEL DR. LUIS SOLÉ SABARÍS

El pensamiento geográfico del Dr. Luis Solé Sabarís experimentó una trayectoria evolutiva que parte de la Geografía regional francesa de análisis sectoriales e interpretación de los diferentes elementos, para llegar al planteamiento sintético de la región geográfica del paisaje global. Su libro sobre los Pirineos (Solé, 1951) es posiblemente la obra más representativa de esta primera etapa. En él se tratan separadamente los diferentes aspectos, intentando, eso sí, algunas interconexiones y síntesis. Aparece la dicotomía clara de un mundo físico, por una parte y por otra un hombre que vive y actúa en él. En el análisis de todas y cada una de las comarcas pirenaicas —que constituye la segunda parte del libro,— sigue el mismo método a una escala más detallada.

En segundo lugar, y dentro del campo geográfico, hay que tener en consideración la extensa obra de Geografía física, especialmente dentro

de la rama de Geomorfología. En este sentido la producción es muy extensa y ocupa un abanico muy completo en el aspecto que hemos indicado, dentro de la Geografía general. Destaca, sobre todo la Geomorfología de la Península Ibérica (Solé, 1952).

En la Geografía de Catalunya (Solé, 1962), obra iniciada y dirigida por el Dr. Solé, con un significado importante en la trayectoria de la evolución de la Geografía en Cataluña (Vilá, 1981), hay un prólogo del Dr. Solé donde se pone de manifiesto su inquietud por nuevas tendencias geográficas y nuevas orientaciones. Después de una rápida visión histórica de la evolución de la Geografía y de mencionar la escuela regional francesa y su importancia, cree que se hace necesario un nuevo paso, citamos literalmente, traducido del catalán, «... el geógrafo necesita moverse desde el variado terreno de las Ciencias naturales al de la Historia y ser capaz de captar los vínculos y relaciones que afectan entre ellos los diferentes hechos geográficos. Ya que no se trata, como sucede con frecuencia que se intenta dar un barníz superficial de modernidad a la Geografía con una simple yuxtaposición de conocimientos tomados de las ciencias afines: Geología, Meteorología, Botánica, Historia, Filología, etc, sino de atar y relacionar estrechamente estos conocimientos en función del hombre y del medio sobre el que éste se mueve...» En estas frases el Dr. Solé deja entrever su intuición acerca de la necesidad de nuevos métodos capaces de captar la realidad tal cual es sin disociar los diferentes componentes; y muy particularmente puede verse, en el conjunto, una apertura a todo aquello que puede significar una innovación. Queremos señalar empero que es muy difícil dejar una metodología bien trabajada y con directrices bien trazadas y cambiarla por otra nueva sin método claro ni experimentado todavía. En una obra, como la que se proponía realizar mediante un conjunto complejo de autores era del todo imposible, por lo que podríamos decir que la obra no es innovadora en cuanto a método y que las líneas fundamentales de la Geografía regional francesa son las que dirigen el conjunto de la obra, a pesar de ciertos intentos, no logrados, de apertura.

Acerca de su preocupación por las nuevas tendencias geográficas podemos poner de manifiesto el interés por la nueva dirección denominada de «Paisaje integrado» que alrededor de 1970 iniciamos en Barcelona. El grupo de geógrafos y estudiantes que en aquellos momentos nos interesábamos por esta nueva línea nos pusimos en contacto con el profesor Georges Bertrand de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, mediante una serie de intercambios y trabajos en común, siendo frecuentes las venidas de Bertrand a Barcelona. La curiosidad científica del Dr. Solé fue muy acusada hasta el punto de querer y pedir la máxima información a través nuestro y del mismo profesor Bertrand. La admiración de Georges Bertrand por Solé fue grande, hasta tal punto de requerir su presencia en la Lectura de su Tesis Doctoral acerca de «Los medios naturales de las Montañas Cantábricas centrales» leída en Toulouse en mayo de 1974.

Su interés por estos temas continuó de manera que en octubre de 1973 asistió al «Convegno di Cartografia geomorfologica integrata» celebrado en Potenza, y del que nos ofreció abundante material y fue causa de interesantes cambios de impresión y comentarios acerca de los conceptos nuevos que allí tuvo ocasión de conocer, llegando a la conclusión de que parecía claro que había llegado el momento de hacer comprender a todo el mundo que lo que se denominaba «movimiento integrado de carácter ecológico» no era uno de tantos fenómenos de moda que brillan improvisadamente y que desaparecen con la misma velocidad con que aparecen, sino que se trataba de exigencias objetivas de la Ciencia y de la misma sociedad marcando el interés aplicado que se deriva de él. El Dr. Solé nos planteaba con insistencia el interés de poder llegar a definir con precisión el geosistema propio de los países mediterráneos, así como de las unidades de paisaje de Cataluña a diferentes escalas. Es realmente curiosa la coincidencia que el interés por el geosistema mediterráneo expresado por el Dr. Solé fue igualmente manifestado por parte del geógrafo soviético Gerasimov muy avezado en los problemas de paisaje, cuando visitó Barcelona el año 1984 con motivo del Coloquio Ibérico de Geografía. Con todo ello podemos significar no sólo el interés del Dr. Solé por las nuevas tendencias sino también su capacidad de captar con suma rapidez la problemática planteada.

Queremos terminar con unas palabras del Dr. Vilá Valentí (Vilá, 1981) en que expresa precisamente este interés del Dr. Solé por los aspectos globales de la Geografía. Citamos textualmente traducido del catalán: «... podríamos añadir que otros objetos de estudio siempre parecen tener una relación más o menos estrecha con la visión regional. Así sucede con el interés que el Dr. Solé Sabarís ha manifestado hacia el análisis del paisaje concebido por él globalmente en los últimos años, tendencia que puede haberse iniciado también a partir de los estudios de áreas geomorfológicas...»

Sólo nos queda pedir disculpas por los aspectos, a veces muy personales que se han tratado aquí, pero creemos que puede tener algún interés general y que forman parte de la historia de nuestra ciencia.

BIBLIOGRAFIA

- Riba i Arderiu, O., «Lluís Solé i Sabarís. Esbós biogràfic» en *Homenaje a Lluís Solé i Sabarís*, Univ. de Barcelona y Cons. Sup. Inv. Científ. Barcelona, 1981, pp. 9-12.
- Solé Sabarís, Ll. *Los Pirineos. El medio y el hombre*. Ed. Martín, Barcelona, 1951. 623 pp.
- Solé Sabarís, Ll. *Geografía física. El relieve*. En Geografía de España y Portugal, v. ol. I, Ed. Muntaner y Simón, Barcelona, 1952, 500 pp.
- Solé Sabarís, Ll. *Geografía de Catalunya*. Vol. I (en colaboración con J. Iglesias, S. Llobet y J. Vilá Valentí) Ed. Aedos, Barcelona, 1962-1974, 599 pp.
- Solé Sabarís Ll. «Sobre la naixença i el desenvolupament de la moderna Geografia catalana», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n. 4, Barcelona, 1985, pp. 15-30.
- Vila Valentí, J. «El Dr. Solé Sabarís geògraf», en «*Homenatge a Lluís Solé i Sabarís*», Univ. Barcelona y Cons. Sup. Inv. Científ., Barcelona, 1981, pp. 21-26.